

LA MARMARZA

BIBLIOTECA PÚBLICA
PROVINCIAL
TARRAGONA

SEMANARIO REPUBLICANO DEMOCRATICO FEDERAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Año I

JOVENTUT FEDERAL

Calle de Augusto, núm. 14

SE PUBLICA LOS SABADOS

Tarragona 13 de Septiembre de 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

TRIMESTRE 1'50 pesetas.

Anuncios y remitidos á precios convencionales.

N.º 36

FEDERATIVAS

Los hombres no se hacen para las leyes sino las leyes para los hombres; es inútil, pues, pretender arrancar violentamente el modo de ser de una sociedad obligándola a una ordenación distinta á su modo de ser especial, que bien pudiéramos llamar innato, porque se forma simultáneamente con la razón, constituyendo las primeras impresiones de la existencia, y formándose una adaptación diamantina, posible de romper, pero no de malear.

La nación española, por su historia, por su orografía y por su temperamento esencialmente amigo de la independencia, necesita imperiosamente un régimen particular que satisfaga cumplidamente esas condiciones que la naturaleza de las cosas ha grabado profundamente en su espíritu.

Todos los movimientos de la opinión pública y revoluciones sangrientas que en nuestra nación se han verificado desde la expulsión de los árabes no reconocieron otra causa que la latente ó manifiesta lucha entre el pueblo que defendía sus libertades municipales y los absolutistas monarcas que trataban de usurpárselas. Pero tan arraigado está en nuestros corazones el espíritu de independencia regional que después de cuatro siglos de feróz lucha cada día aparece más patente y característica esta irresistible y como tendencia la manifestación más pura del deseo de una ordenación correspondiente al modo de ser humano, uno y vario.

Burlémonos, pues, de los que directa ó indirectamente se oponen á la federación porque ellos no son más que utopistas necios que quieren que un peral produzca nueces. Lo que debe ser será indefectiblemente dentro del tiempo y del espacio y de una manera ó de otra, por la fuerza de la razón ó por la razón de la fuerza.

Hay que reír ó indignarse cuando vemos á un catalán, á un vasco, á un gallego ó á un valenciano hablando en sus respectivos idiomas, decir que no son federales. ¿Es esto posible? No, no y mil veces no. Los que tal hacen, ó son unos canallas ó unos estúpidos.

Pero dejemos por ahora el terreno idealógico ó histórico para estudiar esta cuestión, la conveniencia del federalismo desde el punto de vista de la utilidad pública, y así comprenderemos las ventajas prácticas que la gobernación del estado por nuestro partido reportaría en la actualidad.

Está la Nación en deplorable estado y vamos con seguridad vertiginosamente á la ruina más lamentable tanto en lo que se refiere á la cuestión militar como á la económica. No queremos suponer que este sea el objeto de nuestros actuales gobernantes; pero ello es el resultado evidente, así es que no atacamos á la situación por sus malos propósitos, pero sí por los resultados funestos que tocamos, y porque no vemos, ni aun en lejanos horizontes, la más pequeña señal de que, por grande que sea su deseo, pueda mejorar, en lo más mínimo, nuestra detestable posición, porque no le es posible dentro de su órbita por ser un verdadero anacronismo en el orden general de las ideas que saturan el mundo político moderno.

Decíamos en nuestro *Llobregat federal* á mitad del 1897, y lo repetimos por sí fuimos precursores.

«Dos guerras oscuras y fratricidas nos desangran, de cuya victoria nada obtendremos; pero de cuyo resultado funesto quedaremos completamente quebrantados.

«Dos guerras en que victoriosos ó vencidos resultaremos arruinados, en ella; todo lo podemos perder y nada lograremos ganar.»

«Y fijémonos bien: desde el eterno pretendiente hasta los novísimos fusionistas republicanos, ningún partido en sus múltiples matices cuenta con otro recurso para terminarlas que el de rechazar la fuerza con la fuerza; es más, aunque quisieran no pueden emplear ningún otro procedimiento, pues si alguno intentara conceder alguna parte de autonomía, ese hecho aparecerá á los ojos del mundo como una cobardía, y además, nunca se aceptaría tampoco francamente por los insurrectos porque lo crearían un ardid de guerra, puesto que procedía de unos partidos que han sido, son y serán por necesidad contrarios á toda clase de descentralización.»

«No así sucedería con los republicanos federales porque siendo una de las partes principales de nuestro programa el declarar la autonomía de las regiones al entrar á gobernar la Nación, les daríamos todo lo que ellos pretenden aun cuando no estuvieran luchando por conseguirlo.»

«Ambas guerras, pues, concluirían instantáneamente que proclamásemos la República federal sin haber vencedores ni vencidos: la de América porque nosotros le daríamos naturalmente todo lo que buscan, la autonomía; y la de Oceanía, igualmente, puesto que deberemos suprimir todas las órdenes religiosas que son la causa de esa guerra colonial.»

«Además, la otra guerra que nos amenaza, la de los partidarios del estúpido absolutismo, funesta herencia de las pasadas dinastías de derecho divino de aquellas épocas semi-bárbaras en que se rendía culto fetichista á hombres que tenían el corazón de hiena y la cabeza de mulo; se hará imposible bajo el régimen federal, pues de las dos alas con que se mueve la rama despojada, de la que á ninguna debía pertenecer, que son, como todos sabemos muy bien, el espíritu regionalista de las provincias vascas, catalanas y aragonesas, unido con la ambición material desmedida de un clero simoníaco, con la República federal la primera sería conquistada porque esas regiones tendrían su justa autonomía, y la otra anulada pues no recibiría, del Estado el dinero con que hoy alimenta el fuego de la tea de discordia con que villanamente quiere hervirnos de muerte.»

Grandes son, pues, los frutos útiles que habríamos de obtener todos con la proclamación de la República federal y creemos que ningún español amante de la patria dejará de apoyar esta política que no se funda, como otras, en vanos alardes y sentimentalismos románticos muy propios de jóvenes sin educación política ó de los que toman esta como una distracción y no como un sacrificio hecho en pró de la felicidad común.

Nosotros, á diferencia de todos los demás partidos, obramos por el conocimiento científico y profundo de las cuestiones á resolver tanto en lo político como en lo social y para todas ellas tenemos en nuestro programa de 22 de Junio de 1894 despejadas evidentemente las incógnitas.

Llamamos, pues, al patriotismo de los españoles de toda clase y categoría para que reflexionen un día tan solo sobre estos importantes asuntos y se determinen, sin trepidar ante consideraciones de un orden secundario y transitorio, á ayudarnos para llevar á la práctica nuestros ideales, como úni-

ca manera que existe para obtener la paz, evitar la ruina y satisfacer ampliamente la necesidad de equidad y justicia social.

Creyentes: San Miguel tuvo una espada que á nadie descuartizó. ¿Deseáis un diablo con flamante tizona de dos filos para concluir con todo?—No dividáis que es emblema jesuítico. Unid y venid á nos, que juntos seremos redentores si no nos fusilan, moderno sistema de crucificarnos.

RAMÓN DE P. MARTORELL.
San Feliu de Llobregat.

FEDERICO RUBIO Y GALI

Hace treinta y seis años que estalló en España una imponente revolución que produjo la caída de Isabel II. Hubiera redundado, seguramente, aquel movimiento en favor de Montpensier, á no haberlo impedido el poderoso núcleo de demócratas que entonces existía y fueron luego a engrosar las filas de los republicanos. Entre esos demócratas había privilegiadas inteligencias que desde mucho antes venían infiltrando en el pueblo los principios liberales y la conciencia de su propia dignidad: una de ellas era Federico Rubio y Gali.

Federico Rubio y Gali nació en el Puerto de Santa María el 30 de Agosto de 1827; murió en Madrid el 31 del próximo pasado Agosto, al siguiente día de cumplir los setenta y cinco años.

Hijo de una familia acomodada, cursó latin y humanidades en las Escuelas Pías del Puerto de Santa María; pasó luego á estudiar medicina á Cádiz y tuvo por maestros á Benjumea, Armentiler, Arbolella, Flores Arenas, Maía y otras celebridades en la ciencia de curar; de estudiante fué profesor de esgrima del colegio de San Felipe, de Cádiz, ayudante director de la Escuela de Medicina, y dió cursos de enseñanza privada de anatomía topográfica y operaciones; obtuvo el título de licenciado en medicina el 28 Junio de 1850.

Pasó á Sevilla á ejercer su profesión y pronto obtuvo justo renombre; hizo oposiciones á la plaza de primer médico del Hospital Provincial y fué derrotado por el que la desempeñaba interinamente, no porque demostrase superiores conocimientos, sino porque se tuvo en cuenta los servicios que llevaba prestados y el favor de que disfrutaba (como se ve, es vicio añejo, el de la falsedad de las oposiciones). No se disgustó siquiera por este contratiempo, y repitiendo las palabras del inolvidable Pi y Margall, esculpidas en su *R acción y revolución*, relativas á las oposiciones: «La concurrencia, he aquí la mejor oposición, la mejor prueba.» Prosiguió sus estudios, adquirió cada día mayor prestigio, y en 1860 practicaba la primera ovariectomía que se hizo en España, y en 1861, la primera extirpación de matriz, y se puso á la cabeza de los cirujanos del reino.

Hombre de tal cultura no pudo sustrarse al movimiento político de aquellos tiempos, ni pudo quedarse á la retaguardia sino colocarse en la vanguardia de la política. Demócrata por convicción y por naturaleza, escribía tras un artículo sobre el tratamiento del cáncer humano otro sobre el tratamiento del cáncer social; tras la manera de contener las convulsiones del sistema nervioso en la mujer, el modo de excitar el del pueblo para derribar la monarquía; tras una receta de bálsamo tranquilo, una proclama revolucio-

na. Era por aquel entonces capitán general de Andalucía el general Alesón, conocido por el sobrenombre de *Chicharito*, hombre de la confianza de Narvaez, y quiso poner á buen recaudo al revoltoso sabio, que hubo de refugiarse en Gibraltar, no sin haber antes agotado la astucia y la paciencia de sus perseguidores.

Tomó parte activa en la revolución de Septiembre de 1868; fué uno de los individuos de la junta revolucionaria. Fundó la Facultad libre de Medicina en Sevilla. Siempre avanzando, se afilió al partido republicano y fué uno de aquellos 70 batalladores Diputados que tanto trabajaron por establecer la república durante el Gobierno provisional presidido por el general Serrano.

Abrazó la federación y fué grande amigo de su venerable apóstol. Proclamada la República, y siendo Pi y Margall ministro de la Gobernación recibió de él la comisión de estudiar y proponerle como podría mejor cumplirse el fin á que estaba destinado el Hospital del Buen Suceso, entonces convertido en vivienda de unos cuantos panaguados de los vencidos. Propuso, en breves días, que se le destinase á la asistencia de enfermedades contagiosas, propias de la mujer. Don Nicolás Estévez, entonces gobernador civil de la provincia, procedió con prodigiosa actividad á desalojar la finca de sus agraciados moradores, y ministro y cirujano habrían visto coronados por el éxito sus humanitarios propósitos si no lo hubieran impedido circunstancias que no son aquí de consignar.

Fué nombrado embajador de la República en Londres; no pudo prescindir de su carácter de médico y dedicó al estudio de los adelantos de la ciencia en la Gran Bretaña todo el tiempo que le dejaba libre su difícil cargo. Muerta la República á mano airada, hizo un viaje por América y regresó á Madrid, donde nadie le había olvidado, y prosiguió su triunfal carrera. Fué el primero que en España practicó, en 1874, la extirpación de un riñón, y en 1878 la de la laringe.

Escribió además de innumerables artículos políticos y científicos, en diferentes periódicos y revistas, buen número de obras: «El Libro Chico», «El Ferrando», «La Circuncisión», «La Extirpación de la laringe», «La Caries», «La estenosis laringea», «Las deformidades del cuerpo humano», cinco tomos de «Reseñas del Instituto de Terapéutica Operatoria», «La Felicidad», bajo el pseudónimo del doctor Ruderico, llevaba el peso máximo de la colaboración de la «Revista Ibero Americana de Ciencias Médicas», por él creada y costeada, y por último le sorprendió la muerte corrigiendo las pruebas de un estudio sociológico titulado «La mujer gaditana». Pretender juzgarle como escritor, sería difícil tarea; solo diremos que en todas sus obras se vé su espíritu investigador y podría decirse que escribía como operaba con el bisturí.

Tenía don Federico Rubio pasión por la enseñanza libre, y verdadera aversión á la enseñanza oficial por lo rutinaria, que generalmente es, y por sus escasísimos frutos. Pero no quiso abrir cátedra sentado en un sillón y teniendo á su alrededor también sentados, á sus discípulos y á fuerza de su perseverancia consiguió enseñar cirugía practicándola y haciendo que la practicaran sus discípulos. Creó en 1880 el «Instituto quirúrgico de terapéutica operatoria», y dada su popularidad é indiscutible sabiduría, tuvo pronto más discípulos de los que acaso conviniera á la clase de instrucción que allí daba. Era solo para médicos ya licenciados.

La enseñanza consistía en un verdadero aprendizaje: el alumno comenzaba por oír, ver y callar, más tarde se veía de súbito consultado por el maestro, después se les confiaba la curación de un operado, el otro día se le hacía practicar alguna operación sencilla, luego se le iban confiando operaciones de mayor importancia, llegaba un día en que por sus merecimientos se le hacía jefe de una consulta; el maestro presenciaba siempre las operaciones practicadas un recién llegado ó un aventajado alumno, y á unos y otros corregía los defectos en que pudieran incurrir. No pronunciaba un largo discurso para aplicar un procedimiento operatorio sino que lo practicaba en un caso que se presentase en la clínica y decía tomando el bisturí: «esto se hace así». Enfermeros y practicantes recibían igual instrucción: ocupaba una cama del Instituto un enfermo que por lo llagado que tenía su cuerpo y por lo cubierto de miseria que estaba, eludía su cuidado y limpieza el enfermero; al pasar la visita preguntó don Federico por qué, desatendiendo sus órdenes, no se prestaba á aquel paciente la asistencia debida; se excusó el enfermero alegando que el paciente no podía moverse y no había posibilidad de limpiarle ni mudarle la ropa, sin grandes trabajos para uno y no menos sufrimientos para el otro; acompañando á la palabra la acción, cogió don Federico al enfermo en brazos y dijo: «esto se hace, así, ya puede usted curar las úlceras y mudarle la cama».

Quería dar al Instituto, por él creado, casa propia; pero no disponía de medios de fortuna para edificar primero y sostener después los gastos de la institución; é ideó abrir una suscripción con 180.000 pesetas, y pronto ascendió á cantidad suficiente para construir el edificio de la benéfica institución en terrenos cedidos por el Estado en la Moncloa. Hombre que si había hecho una fortuna con su trabajo, había también hecho infinitas obras de caridad y muchos favores, no tardó en encontrar valiosa ayuda en su generosa empresa, y la aceptó en forma de donaciones de 10.000 pesetas por cama, fundándose en que la renta anual de las 10.000 pesetas era suficiente al sostenimiento de los gastos que podía producir la ocupación de cama por un enfermo durante todo el curso.

A la vez que se construía el Hospital, ideó la creación de un cuerpo de enfermeras para para su servicio. Educó á las enfermeras como se educa á un aprendiz de carpintero, y al cabo de dos años de aprendizaje les expidió el correspondiente título. Consiguió con esto dotar á su Instituto de un personal auxiliar idóneo y proporcionar á la mujer un nuevo medio de vida. Son hoy bastantes las enfermeras que con la nueva profesión subvienen á sus familias.

Creador infatigable de cosas nuevas y buenas, don Federico Rubio creó, el día que en el edificio del Instituto se terminó y se puso la bandera en señal de que en su ejecución no había ocurrido desgracia alguna entre los trabajadores, una institución digna de ser conocida e imitada. La tituló «Mari-Diaz» nombre compuesto del nombre y apellido de su difunta esposa. Consiste en sustituir la costumbre de dar el día que se termina una obra una gratificación á cada uno de los obreros que en ella toman parte, gratificación que se llama *alboroque*, por la seguridad de que en cada aniversario de la terminación de la obra no les ha de faltar lo indispensable para comer. Al efecto, compró un título intransferible de la Deuda interior de 4.000 pesetas nominales, para con sus intereses proporcionar una peseta anual á los 160 obreros que tomaron parte en la obra, y como por ley natural ha de ir disminuyendo el número de interesados en el transcurso del tiempo y siendo la misma renta á repartir, los supervivientes irán tocando cada año á mayor cantidad, y el último que sobreviva llegará á cobrar las 160 pesetas. Muerto el último operario que intervino en la construcción del Instituto, será amortizada la lámina de la Deuda en favor del Estado. Generalizándose esta institución, llegaría á tener el obrero una renta y el Estado un nuevo y productivo sistema de amortización.

Don Federico Rubio y Gali, un demócrata republicano federal convencido; un amante de la humanidad que no dejó jamás de practicar el bien.

Mucho ha debido sufrir hasta ver realizado algo de lo mucho que ideó; pero al fin lo ha visto y ha tenido también una satisfacción que pocos hombres han alcanzado en España: celebró sus bordas de oro con la Medicina el día 29 de Junio de 1900. La clase médica toda, muchos particulares, el propio Gobierno de la Nación rindieron aquel día homenaje al sabio cirujano, honra de España.

Descanse en paz!

Impresions de viatge

Tarragona

Jo crech que si aquesta ciutat, en lloch d'estar montada sobre roca forta, ho hagués sigut en un terren pla, ó enfonsat, hauria desaparegut, de la mateixa manera que desaparegueren las Hespérides entre las ayguas del mar, ó be enrunada per l'enderrocament de sos murs.

Desde jóve mantinch lo pressentiment de que Tarragona no ha de viure, y si'm preguntan perquè ho dich, no sabré contestar. Misteris del organisme ó alucinacions del home que, com jo, no veu un més en-llà.

La ciutat no'm desagrada: té vías novas en l'aixamplament que desfant categóricament los meus pressentiments de jóve; més, ab tot, ensenya l'orella de la trista sort que se li espera. Allá cap al cap de la Rambla Nova, s'hi está construint un edifici d'arquitectura carrincona, assimilada al santuari de Lourdes, ab una torra que acaba ab punxa, com si volgués servir de farola als aligots amples de ventre que, com á microbes, espolsan las nacions més civilizadas. ¡Cóm si ho veigués! Allí s'hi col·locaràn campanas que dirán de día y de nit: ¡Veniu, germans! ¡veniu aquí! ¡veniu aquí! ¡veniu aquí! ¡veniu aquí!

L'esperit dels ciutadans es ensoptí y trist, mesquí y pobre, tan pobre com l'ambient del seu port buyt de barcos y de mohiment.

El rich d'aquí, viu retret ab son capital, ó be embrutintse en los més repugnants vicis; aquí no hi ha vida, com tampoch en tot allá ahont hi n'ia la gent negra.

Molt toca que fer als nostres correligionaris si volen alzar á Tarragona fins lo nivell de la vida social é intelectual.

Com Roma, conserva també antiguetats molt importants y d'un mateix estil, restos d'un poder que en altres sigles escampaba'l terror y l'embrutiment en los Imperis y en que'l servilisme oferia l'honra de las mullers y fillas pera fer lo plaher del gran senyor.

Son dignas de veure las murallas ciclópicas y romanas, d'una altura y grandaria extraordinaria, las runas del palau d'August, conegut vulgarment per Castell de Pilat, la superba torra dels Escipions, l'Aqüeducte romá, tant extrany avuy día y tan fenomenal pera ser una obra d'aquells temps. Compta, además, Tarragona, ab un bon Museo d'antiguitats molt notables, y ab una Biblioteca pública que conté de tretze á quatorze mil volums, molts d'ells d'un valor inapreciable, y, com edifici notabilíssim, la magistosa Catedral, veritable obra d'arquitectura, de tot lo d'aquí més sortit y bo.

Altres edificis es veühen de menós importancia, com lo Palau del Arquebisbe y Casas Consistorials.

Lo que abans eran convents de monjos, son avuy quartels militars; més per aixó no hi faltan tampoch avuy aquíells. Perdut aquell semblant de misticisme, apareixen en forma de forti, insultant á la societat moderna y provocant un nou atach al progrés, que avansa per llur cause no tant com deuria.

Aneu fent castells, sabis ignorants, que no sabeu encara lo qu'és un poble regenerat; prepareuvos á la defensa, ja que l'escarment del any de la crema no feu mella en vostres cors empedernits per la vilesa. Roma caygué per alsarse; més, quan vingá lo nou atach, Tarragona caurá pera no alsarse may més.

Tarragona, 28 Agost 1902.
(De *El Mensajero*, de Villanueva y Geltrú.)

UN POETA IGNORAT

II.

Ja hem dit qu'en Vicens Piqué y Pamies, en concepte nostre, aniria lluny, si una edu-

oació expressa l'encarrilós convenientment per las trasqueras artísticas.

Y'l proletariat hi guanyaria un poeta que, per haberse criat entre obrers, per sentir com ells y portar en lo cor l'anhel de sas justas reivindicacions enlatria com cap altre sas queixas, passejuntias á tots indrets vestidas ab lo ropatge de la poesia.

La personalitat literaria de'n Piqué, inconeguda avuy, la destaca lo crit final de la poesia transcrita en l'artícle anterior.

Los dos versos descuidats de *La Castanyada*

¡Mentre'ls richs feyan gatsara
los pobres, pors y tristors!

tancan l'anima del poeta, ensemps que senyalan la queixa més viscuda que la sociologia escolta.

Es la queixa eterna, si voléu; pero expon-tánea, matemática, que no per menys inconcient deixa d'enclourer lo problema més grant que la Humanitat te per resoldre.

Los richs y pobres de'n Piqué, es lo contrast qu'equival á tota injusticia. Lo crit del poeta inconscient es la veu de la rahó sobre la forsa; marca'l desitg de justicia sobre las injusticias ab que una casta d'homes avassalla un altre casta; es la colla de mentidas convencionales, per desgracia encar potents, que junyeixen al carro dels el-legits remats esclaus; es tota una revolució qu'es forma, s'agita, creix, y esclatará en l'avenir d'un día prodich, día qu'avuy no més en somnis entrevéu lo creyent en las ideas.

Los martirs, altre poesia de'n Piqué, fou inspirada per la qu'es llegenda negra de Montjuich, ahont com diu nostre poeta molts ignocents foren duts, y allí,

tots carregats de cadenas,
sens tenirlos compasí,
els feyan passá més penas
qu'al temps de l'Inquisició

No volém transcriure completa aquesta poesia, perquè son final arrenca á n'en Piqué exclamacions qu'aludeixen massa clarament contra certs monstres quin nom, per sa vergonya, es prou arrossegat.

No sols las aspiracions individuals, sino també las colectivas y en aixó proba'l poeta que las doctrinas de nostre programa han obert son cor al desitg noble de las reivindicacions, inspiran á n'en Piqué. En un treball de pur autonomisme, y de sinceritat pura, titolat *Los nets*, diu aixís:

Lo del cor ho tinch als llavis,
tant de llengua, com de fets.

Si se'n van morint los avis,
també aném quedant los nets.

Los nets, que de nostres avis
guardém la santa memoria,
y si avuy callan sos llavis
ens ho deu la seva historia.

Está escrita aquesta historia
al damunt del paper blanc,
y ens fa recort y memoria
de quatre barras de sanch,
y una matrona, qu'empunya
brot de roure y un escut,
que figura Catalunya,
la patria de gran virtut.

Aquella que passa penas
y ab dalit diu á sos fills
que l'hi trenquem las cadenas
y la trayém dels perills.

Que salvarse pot encare
si los seus fills l'ajudém;
¡Catalans; es nostra mare,
y á n'ella tot ho debém!

Que no vol estar lligada
entre mitg de sos tirans
y sols vol ser gobernada
per sos fills, los catalans.

¡Germans, fills de Catalunya;
no dormim en tant descuyt;
que fins de la terra llunya
mos envéjan nostre fruyt!

¡Que de sobres no sabém
de governarnos nosaltres?
¡Donchs perquè necessitem
qu'ens governin aquells altres
que sols portan perjudissis
allá hont ja n'hem patit prous,
y per seguir los seus vicis
posan sempre impostos nous!

L'ingenüitat dels versos copiats remembra'l crit del poble quant lo prègoner, reflant enutjadora crida *royal*, demana als vehins de nostras encontradas *sanch ó cuartos*.

Ara bé: ¿mereix ó no en Piqué, per las mostrás que de sa inspiració habém donadas, y per sas condicions tant especials, que se l'encoratgi? Sens dupte que ho mereix.

Qui sense cap instrucció, sens coneixer los rudiments de las lletras, composa versos de tant poetich estre com los apuntats, y fa sencilla ofrena de sas primeras inspiracions, als sentiments de sos companys y de son po-

ble, sería una nota preuhada del renalxement literari catalá.

¡Llástima que algún filantrop no cuidi de l'ensenyansa de'n Vicens Piqué, oferintli generós auxili que l'empenyés amorosament per lo camí escullit de la poesia.

Puig, més que dolorós és, veurer com se marceixen avans d'esclatar, intelligencias privilegiadas; quinas no poden oferir sa brotada esplendent, per robalshi, á las pobras, sa necesaria sahor, tantas agrams y plantas bordas.

Jo faig vots perquè en Piqué tinga ben prompte lo seu Mecenas, que'l conduheixi al Temple de la gloria.

Perqué, ¡quí sap si en lo cervell de'n Piqué jeu arraulit un gran poema, una obra capital, potser, qu'en fora orgull de la moderna literatura.

Lo temps ha de dirho.

J. CONANGLA FONTANILLES.

¡ESA CAMPANITA...!

Con el caritativo objeto de que no caigamos en la tentación y de librarnos del enemigo malo (que en el caso presente debe ser el sueño) nos obsequiam todas las noches los R. R. y nunca bien ponderados al par que orondos P. P. Carmelitas, con unos cuantos *solos á campana* ejecutados con una maestría digna de encomio y que seguramente no dejará de entusiasmar á algun serafico varón que al oír los ritmicos sonos de la célebre campanita exclamará lleno de santa unión «¡Pobrecitos, como nos encomiendan á Dios á todas horas! Mientras nosotros pecadores nos entregamos al reposo, ellos, oran por nuestra salvación...»

Conozco un sugeto que cuando á las doce de la noche, (las veinticuatro según nuestro inolvidable Dato) la una, las dos, etc., oye la música carmelitano-celestial; se levanta de la cama desahogado y elevando las manos con los puños crispados imitando la actitud en que debe encontrarse en aquel momento el padre tocador, (*) hace esfuerzos sobre-humanos con los brazos y todo el cuerpo; y al mismo tiempo que se encorva y se iergue dice para si: «Ya que realmente no puede tocar la campana por estar cerrado el convento, al menos que vea el Altísimo mis afanes por servirle» y cuando ya jadeante y sudoroso deja de oír los misticos tañidos, cesa en su ejercicio religioso-gimnástico, vuélvase á la cama y se duerme incontinenti efecto del cansancio; aunque según él á causa de la tranquilidad de conciencia en que se halla el que ha cumplido sus obligaciones para con Dios, y no despierta hasta la hora siguiente en que avisándole otra vez el monástico instrumento, vuelve á llenar sus deberes filarmónico-nocturno-gimnástico religioso.

Ahora bien: ¿y los que viviendo en las inmediaciones del convento no necesitamos hacer *gimnasia higiénica* á altas horas de la noche, como nos arreglamos para volver á conciliar el sueño? ¿tendremos que recurrir á las inyecciones de morfina?

Toquen en buena hora de día los RR. PP. su campana y dejen dormir á los vecinos de la población en las horas dedicadas al descanso, que ya se encomendará á Dios el que lo tenga por conveniente sin necesidad de perturbar el sueño de su prójimo; pero esos señores en su afán de incomodar á sus semejantes y de demostrar su rebeldía y superioridad, nos han de entonar el *trágala* á pesar de haber protestado reiteradamente los habitantes de los alrededores contra sus importunas *sonatas nocturnas*.

En esta capital donde hemos visto repetidas veces que hasta los regimientos cuando se han encontrado en el caso de tener que salir de ella durante la noche lo han hecho silenciosamente sin tocar sus músicas ni cornetas para no desvelar á los tranquilos ciudadanos con que derecho veinte individuos que deben ser todo mansedumbre los molesta diariamente siendo así que los representantes de la fuerza evitan hacerlo, máxime cuando en estos no la implicaría por

(*) Como poco versado en el tecnicismo monacal, suplico á mis lectores me dispensen si no es ese el título del padre que se dedica á hacer sonar la campana.

las raras ocasiones que tienen de ejecutarlo? ¡que contraste! pero eso es lo más chistoso, porque también de cómico tiene algo el suceso, que toque su campana, si no que lo hacen por mero capricho, pues no habren la Iglesia para que concurran a ella los fieles á esas horas, no; tocan para levantarse ellos é ir al coro, si es que lo hacen; y digo yo: ¿no podría comprarse la comunidad un despertador y ponerse á la cabecera uno de los padres que se encargará luego de llamar á sus colegas? por mi parte, aunque solamente acostumbro á dar limosnas á los pobres que verdaderamente están necesitados, me hallo dispuesto á regalárselo y hasta encargarme de pagar las recomposturas que necesite si se les estropeara de tanto usarlo. En fin; terminemos diciendo respecto á ellos lo que contestó un baturro á un compañero suyo que al pasar por un convento le explicó quienes eran y á que se dedicaban los frailes. ¡Que trabajos se tienen que pasar para no trabajar!

SECTOR

MANOJITO MÍSTICO

Se ha hablado estos días de ciertos manejos carlistas. Sea ó no cierto, parece que el ferroz carlismo pretende asomar su faz sanguinaria. Liberales: si esos sanguinarios pretenden moverse, no hemos de consentir que vuelvan á violar á las mujeres y asesinar á infelices como á Cornago, el cual fué asesinado en brazos de su madre por esos defensores de «Dios, Patria y Rey» en Cuenca; que no vuelvan á fusilar á indefensos soldados como en Olot; que no paralicen la vida nacional; en fin, que no vuelvan á convertir el país en lagos de sangre y montones de cenizas. No olvidéis ¡oh pueblo! que los que han capitaneado estas hordas salvajes, han sido el cura Santa Cruz, el estudiante Lázcano, Savalls, Dorregaray y tantos otros defensores de la fé de Cristo que se distinguieron por su humildad y mansedumbre. No olvidéis que los defensores del héroe de Oroquieta, obedecen á estos célebres mandamientos carlistas:

- 1.º Insultar á Dios en todas las cosas.
 - 2.º No blasfemar de su santo nombre en vano, sino asesinando de paso á los hombres y deshonrando á las mujeres.
 - 3.º Quemar al prójimo en hogueras para santificar las fiestas.
 - 4.º Deshonrar la patria madre.
 - 5.º Asesinar.
 - 6.º Violar.
 - 7.º Asaltar, pillar y robar.
 - 8.º Levantar hordas salvajes, que maten, asolen y arruinen.
 - 9.º Darse ratos de expansión, según mandaba doña Blanca, con la mujer del prójimo.
 - 10.º No codiciar nada, salvo apropiárselo todo.
- Estos diez mandamientos se encierran en dos: explotar sin tasa á Dios, y hacer del prójimo siervo de un rey asno como ellos mismos. Amén.
- Estos son los defensores de Carlos Chapa, que tienen por bandera el lema Dios, Patria y Rey.
- ¡Muera, pues, el carlismo!

Dicen de Roma que un dominico encargado de guardar las viñas que posee el convento de Minerva, disparó una escopeta á corta distancia contra unos muchachos que estaban comiendo uvas. De los tres muchachos, uno murió instantáneamente, otro está herido en una pierna, y el tercero pudo escapar. El asesino se refugió en el convento, donde fué entregado á la policía con el mismo superior.

¡Ya lo ven mis apreciables lectores! Cristo dijo: «Dejad que vengan á mí los niños», y los que se llaman sus representantes en la tierra, en vez de cumplir sus sabias y dulces palabras, son las que más las encarnecen.

Nuestros lectores recordarán que nos ocupamos de un cura llamado Abril que posee la miserable cantidad de cinco mil duros, que le fueron entregados, para que los restituyera á su dueño, por un individuo, vecino de Espiel, que los robó en la feria de Córdoba. He aquí lo que sobre esto dice un periódico: «El pueblo odia por esto al cura; y el obispo de la diócesis, que sabe lo que ha ocurrido y lo que ocurre, calla como un muerto. Cuando los católicos hablen de que un cura ha devuelto tres pesetas que le entregaron bajo secreto de confesión, le recordaré los cinco mil duros del párroco Abril.

Entregan las cantidades pequeñas, para que les sirvan de cebo y caigan peces gordos en la red; pero retienen las grandes. Cantidad algo alzada que cae en las uñas de uno de la Iglesia, ni Cristo la vé. Dígalos aquel modelo de santidad y virtud llamado

Calvo y Valero y que se fué á la gloria vestido, calzado y mirado con los millones del legado de Igareda, dejando á los pobres *in albis*.
Suplico á los ilustres de La Cruz tomen nota de todo esto.
UN JÓVEN REPUBLICANO FEDERAL.

Secció literaria RETALLS

De mon cor.

I.
Las flors ufanas tornavan á creixer per entre aquell ramatge. Eran flors verges, aquelles flors que sols contemplan els desesperats.

Aquellas floretas no n feyan pas dolor, pero en cambi atreyan més, perquè complau molt la seva magestusitat, al sortirne del seu niu, el niu d'herba verda, d'herba verge, tan verge com las floretas que ningú cull....

Aixís mateix, tú sortias ufana per entre mitg de las flors de la vida y jo extaciat te contemplava, com contemplava á las flors, com tú, puras y verges....

II.

De quant en quant anava á contemplar el mar, el mar espumós que tothom mira ab molta alegria, perquè es una creació molt gran de Natura.

Y jo, en cambi, quant hi anava, ne fugia corrents, perquè no hi volia éstar aprop dels grans perills.... «En ma ilusió m semblava que llors olas havian de cubrimme y portarme ab ellas, cap dins el mar....»

III.

Jo no sé perquè las montanyas m'agradan ab dalit. Quant las contemplo sento en mi aquelles impresions tan agradables que ns fan reviure el cor.

Contemplantlas jo passaria tota la vida, descubrintli els seus secrets, estimantlas, acariciantlas, donantlihi la meva vida á cambi de la alegría que m donan á mi.... ¡A tots els malalts de cor ens agradan las veritables alegrias....!

EDUARD MERCADER.

Reus, Agost, 1902.

Una carta del señor Gibert

Ayer á última hora y cuando nuestro número estaba próximo á entrar en máquina, recibimos la siguiente carta de don Agustín María Gibert:

Señor Director de LA AVANZADA. Present.

Tarragona 12-9 1902.

Molt senyor meu y de ma consideració distingida: havent reproduhit en lo periódich de sa digna direcció, número 35, del dia 6 del corrent, un solt del diari de Barcelona Las Noticias en que's deya que Gibert havia sigut apeat ó separat de la presidencia de l'Associació Catalanista de Tarragona y sa Comarca; resultant cert y probat que vareix presentar la dimissió ab carácter irrevocable á darrers del mes de Juny per motius de disfonormitat de criteri ab alguns individus de la Junta Directiva y la Comissió del periódich Lo Camp de Tarragona, havent anteriorment presentat don Xavier Güell y més cap aquí lo depositari don Joseph Romaní, amparat en l'article 584 del códich penal y 14 de la lley d'impremta espero rectificar la noticia ó fet fals que se m'imputa. Es justicia que li estaré per sempre agrahit s. s. s.

Agustí Maria Gibert.

Con el mayor gusto hemos reproducido en nuestras columnas las afirmaciones del señor Gibert, de las cuales resulta ser inexacta la noticia que publicamos en nuestro último número y que tomamos del diario barcelonés Las Noticias. El señor Gibert debe tener en consideración que LA AVANZADA no afirmó nada, sino que reprodujo lo dicho por un colega. Como en el asunto que nos ocupa nada hemos dicho por nuestra cuenta, nada debemos rectificar. Si lo que copiamos de Las Noticias no es exacto, este periódico es el que debe hacer la rectificación. Creemos cumplir con nuestro deber insertando la carta del señor Gibert, cuyos extremos tenemos por verdaderos, por merecernos dicho señor la mayor confianza en cuanto á su veracidad.

Es todo cuanto podemos hacer en obsequio del señor Gibert.

Sección de noticias

Lo del Arzobispado

Ha venido hablándose estos días de la probable supresión del Arzobispado de Tarragona, en virtud de las economías que se propone realizar el Gobierno en los gastos de culto y clero. Así consta en la nota que, según el decir de los periódicos, debe ser presentada al Vaticano.

La prensa de nuestra capital ha puesto el grito en el cielo. Se ha sacado á relucir el patriotismo local, lastimado ya por el sensible cierre de las Escuelas Normales y por las amenazas de llevarse á cabo otras desdichas. Para varios colegas la desaparición de esta Archidiócesis sería para nuestra ciudad un golpe mortal. No opinamos nosotros de la misma manera.

¿De que mal nos cura la existencia del Arzobispado?

Ni es elemento de vida, ni fuente de riqueza, ni favorece el próspero desarrollo de la agricultura, industria al y el comercio.

La Sede metropolitana lleva consigo una apañada cohorte, una legión numerosísima de clérigos de diferentes clases y categorías. Constituyen los eclesiásticos el ejército de la holganza. Y á pueblos y ciudades háceles prosperar el ejército del trabajo.

No acertamos á ver los perjuicios que se irrogarian á Tarragona con la mencionada supresión.

Convencidos partidarios de la absoluta separación de la Iglesia y el Estado, sostenemos que el Gobierno no debe preocuparse de obispos ni arzobispos, como tampoco debe la Nación sufragar los gastos de ningún culto. Pagando los católicos, que tengan cuantas Sedes les venga en gana; pero pagando la Nación, estamos por que se las suprima todas.

Y ya que no todo, bueno sería que es su primera algo.

Pero no será verdad tanta belleza.

El proceso que se instruyó contra nuestro buen amigo, el ilustrado joven federal don Claudio Ameilla y Coll, por la publicación de un artículo en LA AVANZADA, que fué denunciado por la autoridad militar, ha terminado satisfactoriamente.

La pasada semana se comunicó al interesado la noticia de haberse desistido de su prosecución, en virtud del informe de la Capitanía general de Barcelona.

Con tal motivo estubo algunas horas entre nosotros el señor Ameilla, que recibió inequívocas muestras del afecto que le profesan los federales de nuestra capital.

Según noticias, en breve quedarán satisfactoriamente terminados los procesos instruidos contra los señores Redón, Perales y Rovira Virgili.

Por los periódicos nos enteramos de una real orden reservada, comunicada á los gobernadores por el ministro de la Gobernación, para que las Diputaciones consignen en sus presupuestos el uno por ciento del total, con destino al monumento de Alfonso XII.

La Diputación de Valencia, por lo que leemos, no está dispuesta á satisfacer los deseos del ministro.

¿Y la de Tarragona?

Convendría saberlo.

El cumplimiento de esa real orden reservada, sería sin duda motivo para dejar desatendidos servicios preferentes y obligaciones sagradas.

Y esto no debe consentirse.

Desde hoy queda abierta la matrícula para el ingreso á las clases del Centro de Instrucción Musical que darán principio el dia 1.º del próximo octubre.

Nuestro estimado amigo don Miguel Lliteras, desde el próximo pasado jueves se ha hecho cargo de la tienda de ultramarinos «La Tropical», que poseía nuestro también amigo don José Aymerich, en la Rambla de San Juan 47.

Deseamos al nuevo dueño pingües ganancias en su industria.

Llamamos la atención de nuestro digno Alcalde, señor Pallarés, para que ordene el pronto arreglo de la calle del Mar una de las más perjudicadas por el tránsito rodado. Existen allí hace más de ocho meses, grandes montones de piedra machacada siendo cosa de pocos días el tirarla en los baches y allanar el afirmado.

Como justa que es la petición creemos será atendida.

Tarragona, por equivocación tal vez de la suerte, en el sorteo de la Lotería Nacional celebrado el dia 10 en Madrid, se ha visto favorecida con el tercer premio de 30.000 pesetas.

Parece que dicho billete está repartido en fracciones entre un regular número de aficionados al juego de la Lotería.

Felicitemos á los afortunados, y que no sea esta la última vez que la fortuna nos visite.

Hemos recibido una correspondencia de Capsanes, que no publicamos por exceso de original, lo haremos en el próximo número.

Se nos han acercado á nuestra redacción dos obreros de los que se ocupan en el riego de las calles de esta ciudad, para que hagamos constar no ser cierto, como dice un colega local, que tuvieran intención de molestar, en lo más mínimo, á un transeunte que pasaba por la calle Tras Santo Domingo.

Quedan complacidos, pues, los referidos obreros.

El 20 del actual debutará en el teatro Principal, la compañía cómica-lírica, castellana valenciana que dirige el aplaudido artista don Pascual Gregori.

Tenemos las mejores noticias de los artistas que forman el cuadro en el que figuran junto con la notable tiple señorita Remedios Carrasco, las tiples señoritas Gimenez, Peris, Barberá, Anduix, Carrasco (Isabel), Gil, Pastor y Huercio y los actores Alonso, Benítez, Coll, Cercera, Esquivel, Lorient y Thous á todos los cuales hay que añadir el aplaudido tenor don Antonio Montañana.

Con tales elementos, dirigidos por la inteligente batuta del Mtro. Llorente nos hacen esperar una espléndida temporada.

Dentro de los estrechos límites en que lo consiente la censura establecida en la capital del Principado, pero con la elocuencia con que los hechos hablan por más que se confirma su relato y se restringa prima todo comentario, dió cuenta la prensa de Barcelona del lunes de esos desmanes gubernamentales de los cuales se halla sometida aquella provincia á estado excepcional.

No hay que buscar la explicación del nuevo desmán en el meeting celebrado por los obreros metalurgistas en la calle Beranguer Mayor ni en la mayor ó menor discreción de las autoridades de Barcelona. La razón de la nueva alarma y de las dos víctimas, un joven obrero y una anciana mujer, producida la primera por dos balas Mauser y la segunda por el susto recibido, hay que buscarla en ese gobierno de las catástrofes y de las vergüenzas nacionales que para proteger á todas las compañías ferroviarias y á los grandes industriales de la capital del Principado y evitarles las huelgas en que pudieran de clararse sus empleados y obreros en reivindicación de lo que estiman sus derechos provoca conflicto tras conflicto y alarma tras alarma para justificar la prolongación de ese estado excepcional pue fuera motivo de bochorno para cualquiera otro gobierno que no hubiese firmado el vergonzoso tratado de Paris.

LA AVANZADA se vende en los puntos siguientes:

En Tarragona, kiosco de Juan Mestres, Rambla San Juan, (frente al café del Centro), Kioscos de J. Munté, Rambla San Carlos, frente al café La Unión) y Rambla San Juan, (frente á la calle Conde de Rius).

En Reus, librería de Pedro Tost, Arrabal de Jesús.

En Valls, librería de Ildefonso Pamies.

IMP. DE LA AVANZADA.

SECCION DE ANUNCIOS

SALÓN DE BARBERÍA

DE
Francisco Llauradó

Especialidad en el corte de cabello y la barba. Servicio á domicilio. Abonos

APODACA, 8.—TARRAGONA

VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA DE SEVILLA

Servicio fijo y semanal

Para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Villagarcía, La Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián, Pasajes, Bayona, Burdeos y Nantes, salidas fijas de vapor los jueves, admitiendo carga y pasajeros.

Para Barcelona, San Feliu, Palamós, Cete y Marsella, salidas fijas de vapor todos los jueves admitiendo carga y pasajeros.

Consignatario: **D. MARIANO PERES**

Calle de Misericordia 3, Tarragona.—Teléfono n.º 45

LA BATERIA

DE JUAN ESTIL-LES

Establecimiento de vinos y aguardientes
Rambla de S. Juan núm. 39

En este acreditado establecimiento se expenden los mejores vinos del Priorato y del Campo, secos, dulces y rancios, mistela y moscatel de clase superior, aguardientes y aceites puros de oliva. Se acaba de recibir de acreditadas fábricas del país, un gran surtido de vinos y licores embotellados.

Todo á precios sumamente económicos. Especialidad en el servicio á domicilio.

Se sirve cerveza de primera calidad.

Rambla de San Juan, núm. 39. Tarragona

Obras

A 3 REALES TOMO

- J. Rival.**—Noli me tângere.
 - P. Kropotkin.**—La Conquista del pan.
 - Idem.**—Palabras de un rebelde.
 - E. Zola.**—Teresa Raquin.
 - Idem.**—Nantas.
 - Idem.**—El mandato de la muerte.
 - Victor Hugo.**—Nuestra Señora de París (2 tomos).
 - Idem.**—Los trabajadores del mas. (2 tomos)
 - Idem.**—Noventa y tres. (2 tomos).
 - Blasco Ibáñez.**—Arroz y tartana.
 - Idem.**—Sebastián Roch. (La educación jesuítica).
 - L. Tolstoy.**—Amor y Libertad.
 - Idem.**—La esclavitud.
 - Idem.**—Resurrección. (2 tomos).
 - Idem.**—La guerra y la Paz. (3 tomos).
 - Idem.**—Ana Karenine. (2 tomos).
 - Idem.**—Amo y Criado.
 - Idem.**—Placeres Viciosos.
 - Voltaire.**—Diccionario-filosófico. (6 tomos).
 - Máximo Gorki.**—Los Vagamundos.
 - Blaise Pascal.**—Evolución y revolución.
 - S. Faure.**—El dolor universal. (2 tomos).
 - Octavio Mirbeau.**—El jardín de los suplicios.
 - Guy de Maupassant.**—La Mancebia.
- Y otras que tienen publicadas estos autores y de los demás que editen las casas **F. Sempere**, de Valencia; **Maucci**, **Lezcano y C.**—**Ambos Mundos**, de Barcelona.

A 2 reales tomo

- Pi y Margall.**—Trabajos sueltos.
 - Idem.**—Dialogos y artículos.
 - Idem.**—Estudios sobre la Edad Media.
 - Pi y Arsuaga.**—El Cid Campeador.
- Para su adquisición: Antonio Nayén, Carretera Castellón, 19, 2.º, Tarragona.—Librería de Pedro Tost, Arrabal bajo Jesús, 4, Reus; y en la administración de **LA AVANZADA**.

COGNAC MOULETTE

4 estrellas

20 AÑOS DEPOSITADO
EN TARRAGONA
(garantizado)

PESETAS 6 LA BOTELLA

Gran Café de las Siete Puertas

Plaza Ozozaga núm. 10.—Tarragona

(Teléfono núm. 15.)

Colegio modelo

En San Felú de Llobregat (Barcelona) desde hace más de veinte años se halla instalado el Colegio Modelo Escuela Politécnica Comercial que, sin libros de texto y con profesores extranjeros enseñan las lenguas nativas y con idóneos titulares, se explica la carrera mercantil oficial, si así se desea, ó práctica para que resulten verdaderos comerciantes.

Además de esto se cursan la primera enseñanza en todos sus grados, el Bachillerato, el Magisterio y la de Música, radicando todas las dependencias del colegio en medio de una vastísima extensión agrícola, cuyos jardines, huertas y paseos sirven para solazar al muchacho y oxigenarle conveniente.

Para más detalles dirigirse á don Ramón de P. Martorell en el colegio indicado.

La Joya del Centro

DE

JOSÉ RIOLA

22, Rambla de Castelar, 22

Gran establecimiento de vinos y licores. Aceites puros de oliva.

SE SIRVE A DOMICILIO

Rambla de Castelar, 22.—TARRAGONA.

GRAN TALLER FOTOGRAFICO

DE

TORRES

36 Rambla de Castelar, 36, entresuelo jardín

ESPECIALIDAD

en retratos inalterables al **Foto-Platino**

Fotografías de don Francisco Pi y Margall

36 Rambla de Castelar 36 entresuelo jardín